



De Rerum Natura

La vía Natural en las Artes Marciales

El ciclo (tensión preorgásmica, expansión orgásmica y latitud postorgásmica); el parto; el movimiento peristáltico del Intestino; el desarrollo de una tormenta... confirman la existencia de un ciclo repetitivo: ruptura (yang)-expansión(yin)-quietud-ruptura-expansión-quietud... que se extiende a todos los procesos y fenómenos que tienen lugar en la naturaleza y afectan a los seres vivos. El paso de la fase de ruptura a la de expansión es, en sí mismo, un acto agresivo y violento, tanto por la forma como por los movimientos de energía implícitos en él. La evolución sería imposible sin ese cambio que libera la tensión en distensión a través de gozo y el placer. La tensión no es perjudicial en sí misma si las circunstancias así lo determinan; los problemas y el sufrimiento se originan cuando, llegado el momento, no somos capaces de romperla con fluidez.

Por el hecho innegable de cumplir estos ciclos, hay agresividad y violencia natural en la caza, en la pesca, en la recogida de frutos y semillas, en la roturación de los campos, en la poda, en la relación sexual, en los juegos de seducción y paradas nupciales, en las luchas territoriales, en las relaciones afectivas, en la intercomunicación, en la investigación de la que surge el conocimiento -por ejemplo, la utilización de animales y plantas en experiencias de laboratorio-, en la creación artística.

En la medida que esas y otras funciones naturales para el ser humano no se realizan con la frecuencia e intensidad necesarias dentro de nuestros propios ritmos psicobiológicos, el comportamiento agresivo-violento natural no liberado se acumula como tensión agresiva. Esta tensión agresiva va tornándose patológica paralelamente a como el discurrir del tiempo acentúa el desequilibrio del individuo con el medio destruyendo las vías de descarga de la tensión acumulada, a la vez que va favoreciendo la entrada de energías perturbadoras del exterior, que también serán sumadas a esa sobretenión agresiva que nos aleja del placer y del gozo por incapacidad para la distensión.

Cuando la tensión patológica agresiva supera la capacidad de contención y rebasa el límite superior del sufrimiento, el individuo se rompe psicofísicamente, explota por el exceso de presión y de confusión interna y externa, bien por la vía corporal: úlceras, cáncer, infarto, derrame cerebral; bien por la vía psíquica: confusión dispersiva emocional y mental que suele terminar en la adicción a la droga, en el homicidio o en el suicidio.

Energéticamente, toda inhibición y frustración, sexual o de cualquier otro tipo, implica la no realización de una acción deseada, consciente o inconscientemente; acción para la cual el organismo había dedicado una determinada dosis de energía. La energía no liberada se acumula generando agresividad, desasosiego.

Nadie puede negar, con independencia de si es o no del todo correcta la teoría de la evolución de las especies formulada por Darwin, que la biomasas del Planeta se encuentra en un permanente estado beligerante en plena ebullición. Todas las especies vivas luchan entre sí, a través de mecanismos más o menos directos -y en ocasiones oportunistas cuando no perversos- con la finalidad de transformar

en proteínas específicas de su especie el máximo posible de las proteínas específicas de las demás. Cuando es la Naturaleza en su permanente y normal devenir la única responsable de esta "belicosa evolución" de la biomasa terrestre, el cumplimiento de dos de sus directrices generales más elementales: la minimización de gasto energético (esfuerzo y tiempo) y la maximización del rendimiento obtenido, da como resultado el establecimiento de un equilibrio dinámico evolutivo, de un código de respeto y tregua dentro de un orden, de unos

Macro

Mecanismos de inhibición de la Agresividad (Macro MIA) entre especies diferentes que regulan y garantizan su supervivencia

La especie humana, a pesar de las evidentes diferencias de orden racional y espiritual con el resto de las especies animales, es, en la medida que sobrevive hegemónicamente como superpredadora de la pirámide trófica, una especie agresiva más, aun cuando por racionalmente especulativa y perversa, tal vez la más terriblemente agresiva de todas las especies. Y si la especie es agresiva lo son, sin ningún género de dudas y aun cuando de maneras aparentemente

"Yun Shuí"

Opinión



José Luis Paniagua Tébar

"La tensión no es perjudicial en sí misma si las circunstancias así lo determinan; los problemas y el sufrimiento se originan cuando, llegado el momento, no somos capaces de romperla con fluidez."

muy diferentes lo manifiestan, sus dos géneros: masculino y femenino, hombre y mujer, macho y hembra.

Todo ser vivo en estado normal dispone de mecanismos instintivos de alarma. Estos

mente.

Podemos afirmar que, en la medida en la que todas las especies luchan permanentemente entre sí, todas las especies están capacitadas para manifestarse agresivamente (normalmente en actitudes disuasorias o de descarga de la tensión acumulada) y para ejercer la violencia de una manera positiva para la evolución de la especie. Por esta razón:

- Todas las especies poseen estructuras anatómicas capaces para la lucha (cuernos, cuernillos, patas, picos, alas, puños...)

- Todas las especies están dotadas de reservas energéticas o de la capacidad de movilización de las mismas para el mantenimiento de las actitudes agresivas y el ejercicio de la violencia natural;

- Todas las especies poseen una configuración fisiológica adecuada para la movilización puntual y letal de esas energías;

- Todas las especies de mamíferos, con las excepciones a la norma ya conocidas, poseen mecanismos específicos de inhibición de las actitudes agresivas y de los comportamientos violentos. Micro MIA, que se disparan, también de manera instintiva e involuntaria, cuando gestos corporales, sonidos, posiciones movimientos específicos y codificados de uno de los luchadores manifiestan la aceptación de su inferioridad en esa lid.

El ejercicio de la violencia, dentro del orden natural regulado por los Macro-MIA y los Micro-MIA, es consustancial con la vida misma e indisoluble de ella. No es posible la vida sin un ejercicio equilibrado y respetuoso de la agresividad y de la violencia; hasta la paz se conquista.

Ahondar en el conocimiento práctico de las Artes Marciales es ahondar en lo más negro y profundo de nuestra Imperfección. La Imperfección es el origen de todas las tentaciones y perversiones que nos acosan, pero no la justificación para dejarnos valvenear por ellas haciendo y haciéndonos daño. Reconocerlas y elaborarlás es el único camino para que la especie humana evolucione y la vida sea más plena y gozosa.

"No es posible la vida sin un ejercicio equilibrado y respetuoso de la agresividad y de la violencia; hasta la paz se conquista"

